

ANEXO I
A LA CONVOCATORIA DE CREACIÓN DE GRUPOS DE INNOVACIÓN
DOCENTE 2020

Propuesta de creación de Grupo de Innovación Docente

Ficha técnica del GID
<p>1. Grupo de Innovación Docente de Excelencia (Marque la casilla que proceda) SÍ <input type="checkbox"/> NO <input checked="" type="checkbox"/></p>
<p>2. Denominación del GID (y acrónimo si lo tiene)</p> <p>Contabilidad en casa (denominación) CeC (acrónimo)</p>
<p>3. Coordinador / coordinadores (Se debe indicar el cumplimiento de los requisitos para ser coordinador, y en caso de ser dos se debe justificar adecuadamente)</p> <p>Sara Helena Otal Franco</p> <ul style="list-style-type: none"> - Profesor contratado doctor de Economía Financiera y contabilidad - Docencia 2016
<p>4. Líneas de innovación (El GID podrá elegir la/s línea/s en las que enfocará su actuación, que podrá coincidir o no con las líneas de interés de la presente convocatoria. Seleccione la/s que proceda/n)</p> <p>X Línea 1: Aprendizaje basado en retos X Línea 2: Clase invertida o flipped classroom <input type="checkbox"/> Línea 3: Aprendizaje Servicio (ApS) X Línea 4: Gamificación, aprendizaje basado en Juegos y experiencias lúdicas X Línea 5: Herramientas para la mejora de la calidad de la docencia X Línea 6: Competencias, creación de valor y Objetivos de Desarrollo Sostenible X Otra (redáctela de manera concisa): Herramientas básicas de simulación de estrategias financieras</p>

5. Relación de miembros y descripción individual de sus méritos

(Se describirán los méritos de cada miembro en innovación docente para la categorización del grupo, si procede, como “Grupo de Innovación Docente de Excelencia”, según el formato del Anexo IV).

Plan de trabajo a desarrollar en tres años (*)

1. Introducción

(En este apartado se debe describir, entre otros, la situación de la innovación perseguida por el grupo, así como el contexto docente actual en el que se enmarca la actuación de este)

Este grupo tiene como objetivo unificar esfuerzos y crear sinergias que potencien el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de contabilidad comunes a varios grados, en especial *Introducción a la contabilidad* y *Contabilidad de sociedades*. Los recursos de la enseñanza on line permiten adaptarse a los ritmos propios de cada estudiante de forma que se potencie el aprovechamiento de las clases presenciales con la consecuente mejora en las calificaciones y el desempeño de los estudiantes.

En fases posteriores, el modelo de enseñanza que vamos a desarrollar pretende en primer lugar, aplicarse a otras asignaturas del área y además, podría servir para el desarrollo de un MOOC con el que el UAH puede abrir una ventana de oportunidad en la educación financiera.

El grupo esta formado por profesores del área de trayectoria muy dispar, lo que permite reunir experiencias en docencia e investigación que cubren la totalidad de los ámbitos de la enseñanza en contabilidad. Desde las asignaturas mas básicas hasta las más especializadas en los grados, y también en masteres (presenciales y on-line), el conjunto de los docentes miembros del grupo, poseen la visión general de principio a fin de la enseñanza de la materia, y algunos además, de la práctica profesional. Este hecho propicia la realización de actividades orientadas además, a alumnos de diferentes titulaciones y cursos, de forma que se fortalezcan las competencias de los estudiantes de manera transversal durante el conjunto de sus estudios. Además, se pueden desarrollar actividades que estén relacionadas con la materia que están cursando, y que además, sean una plataforma de transición para la consecución de competencias de la asignatura que la continúa, y que lógicamente, tendrá un nivel superior. De esta manera pueden suavizarse los *escalones de dificultad* de los que en ocasiones, se quejan los alumnos entre una asignatura y su continuación (generados por el diseño del plan de estudios) en el cuatrimestre consecutivo. Éste *know-how* es una de las fortalezas del equipo, puesto que el total de experiencia que reúne en sus miembros unida, es decir, tomada en conjunto, es superior de lo que sería la suma de sus efectos tomados de forma individual.

La Introducción a la contabilidad resulta para los alumnos una materia compleja, y la Contabilidad de sociedad aumenta la dificultad de la anterior al tratar de operaciones empresariales con las que el alumno no está familiarizado, y que además están basadas en gran medida en la aplicación de una legislación mercantil que le es ajena aún, El proyecto a desarrollar trata de garantizar un incremento del éxito del

alumno a la hora de abordar los problema concretos ambas materias de manera individual, pero también de forma colectiva.

Desde el punto de vista individual, al adaptarse a los tiempos de aprendizaje con herramientas virtuales y distintas metodologías, se pretende una mejora de la capacidad de relacionar de cada alumno, de forma que alcance un grado de madurez individual que le permita ser capaz de abordar retos que van mas allá de repetir lo mismo con datos diferentes. El alumno debe ser capaz de poder dar un paso más en sus razonamientos contables, o de realizar razonamientos inversos, una vez que se le han dado los elementos para ello. Desde el punto de vista colectivo, el conjunto de la clase, debe de ser capaz de resolver retos mas complejos utilizando los puntos fuertes de cada uno de sus miembros. Para ello es preciso diseñar actividades de equipo que permitan relacionarse a los alumnos, virtual y presencialmente, de manera que se potencien las habilidades de trabajo en equipo y resolución de posibles conflictos, competencias muy demandadas por el mercado laboral.

La variedad de perfiles docentes mencionados permiten tratar líneas de innovación docente diferentes que algunos miembros ya han experimentado en sus asignaturas: el aula invertida, aprendizaje basado en retos, la gamificación, herramientas de simulación de estrategias financieras teniendo en cuenta además los objetivos de desarrollo sostenible; aplicando aquellas que sean más adecuadas en función de las diferencias que puedan existir entre los estudiantes de distintos grados de una misma asignatura, las competencias de cada grado y materia, y las percepciones docentes de los miembros del grupo.

Las asignaturas a las que se dirige este proyecto, son comunes a varios grados, y por ello ya se ha dicho que se pretende una homogeneización en las actuaciones a desarrollar de manera conjunta. No obstante lo anterior, no se descarta la implementación de alguna actuación en un único grupo de estudiantes, aunque no sea la idea fundamental de trabajo. Dado que este trabajo bien podría ser la semilla proyectos de innovación futuros, no se descarta la puesta en práctica de algun tipo de experiencia más complejas y madura que sirva de trampolín para diseños de innovación docente en lo venidero.

2. Justificación

(De acuerdo con el apartado primero, se debe incluir la motivación para crear el grupo y los argumentos que justifiquen la necesidad de este)

La adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior ha supuesto un cambio y, por lo tanto una oportunidad en la docencia Universitaria (García, J. et al., 2014). Entre otros aspectos, esta adaptación ofrece como componente fundamental el establecimiento de nuevos modelos curriculares centrados en el desarrollo de ciertas destrezas, actitudes, habilidades y valores por partes de los alumnos, más que la simple adquisición de conocimientos (García, J. et al., 2014; Flórez y Albelda, 2012). Esto se debe, a que el objetivo de estos planes de estudio es la preparación de las capacidades y habilidades que los individuos necesitan en la sociedad actual, para ejercer de forma competente y profesional sus funciones (Flórez y Albelda, 2012).

Junto a lo anterior la situación que estamos viviendo debido al estado de alarma provocado por la pandemia del COVID 19, evidencia la necesidad de tener instrumentadas una serie de actuaciones que flexibilicen el proceso de enseñanza aprendizaje de forma virtual, con una presencialidad limitada por causas de fuerza mayor. Dada la situación actual, el proceso prioritario es la digitalización de las materias, de cara al curso próximo, especialmente aquéllas de primer semestre. El carácter presencial de nuestra

universidad y nuestro tamaño es uno de nuestros puntos fuertes y por ello la virtualización debe hacerse de forma que no se pierda esa relación. Por ello hay que evitar que consista por un lado tan solo en colgar material y por otro en recurrir a la clase expositiva a través de videoconferencia. Por eso este proyecto trata de planificar innovaciones docentes en este nuevo contexto que potencien un carácter diferenciador de la UAH. En este sentido el grupo posee experiencia en el uso de herramientas tecnológicas y preparación de materiales gracias a los proyectos de innovación docentes y enseñanza a distancia. El reto está, por tanto, en la planificación de actividades nuevas centradas en la mejora de la experiencia de aprendizaje para el alumno evitando el tratar de imitar los modelos de enseñanza on-line puros. Las herramientas virtuales deben ser un complemento potenciador de la limitada presencialidad que impone el COVID en el corto plazo, para el próximo curso, y de la vuelta a nuestro carácter presencial en el medio, y largo plazo.

El profesorado tiene que revisar y modificar sus metodologías docentes tradicionales para poder realmente adquirir estas competencias que se requieren (García, J. et al., 2014). Estas modificaciones se han de hacer en base a cómo se produce el proceso de aprendizaje y para ello, nos fundamentamos en la teoría psicológica de la carga cognitiva (Sweller, 1994) y la teoría cognitiva del aprendizaje multimedia (Mayer, 2005). Estas teorías se sitúan dentro del paradigma del procesamiento de la información y, para ello, nos apoyamos en los medios electrónicos (Andrade-Lotero, 2012). Los estudiantes al enfrentarse a información nueva cuentan con una capacidad limitada de memoria de trabajo. Por lo que, la composición de la carga cognitiva y cómo se presenta dicha información afecta a la forma en que entienden y asimilan lo que están aprendiendo (Ginns, 2006; Ragland y Reck, 2016). Esto quiere decir que, el aprendizaje se puede ver amenazado si los materiales instruccionales sobrecargan estos recursos (Andrade-Lotero, 2012). De hecho, la memoria de trabajo se puede sobrecargar cuando se trata de conceptos complejos y, por lo tanto, es importante utilizar las cargas de manera eficiente para maximizar la adquisición correcta del conocimiento final (Parte et al., 2018).

Para que los estudiantes puedan profundizar en los conocimientos, se considera que: se puede reducir la complejidad de los conceptos a través de la experiencia (trabajando de forma activa y repetida los conocimientos en los se ha de profundizar), para ello se les va a proporcionar el material necesario y a través de los medios adecuados para facilitarles el proceso de aprendizaje. Se propone como método principal de trabajo la implicación de manera activa de los estudiantes para favorecer todo este proceso. Se trata de buscar e incentivar un tipo de aprendizaje en profundidad, ya que esto repercute en la calidad del mismo. En la literatura previa, se ha contrastado que las actividades y trabajos que se realizan durante el curso son un mejor indicador del aprendizaje en profundidad que los exámenes (Gibbs y Simpson, 2009).

El alumno es el que tiene que aprender a construir sus propios conocimientos a partir de los contenidos y de las actividades propuestas (García, J. et al., 2014). Para ello, se vuelve fundamental tanto la metodología de aprendizaje como los medios y los recursos utilizados en el mismo. Por todos estos motivos, consideramos que la metodología del aprendizaje activo es fundamental para el desarrollo de ciertas competencias (Ballesteros y Moral, 2014). De hecho, el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) incide en la importancia que tiene la implicación activa de los estudiantes en la adquisición de conocimientos. Promoviendo de esta manera, metodologías docentes que faciliten el aprendizaje autónomo y el desarrollo de competencias vinculadas a su ejercicio profesional (Flórez y Albelda, 2012). En este marco el profesor no ha de ser un mero trasmisor de conocimientos (Cano, 2008), sino que ha de realizar una función de acompañamiento, de seguimiento y apoyo en el proceso de aprendizaje y desarrollo de competencias y habilidades (García, J. et al., 2014). Para ello, el rol del profesor cambia, ya

que ahora tiene que centrar sus funciones en la ayuda, supervisión y evaluación de los alumnos (Morales, 2006; Merino, López y Ballesteros, 2008). Los alumnos además de conocer cuál es el proceso de aprendizaje para poder optimizarlo, necesitan información estratégica y relevante para su aprendizaje, así como recibir de manera oportuna dicha información (Cabedo, et al., 2016).

El nuevo grupo, permitirá continuar la trayectoria de innovación docente de sus miembros de forma que éstos puedan instrumentar nuevas prácticas o ampliar el ámbito de aplicación de las que han realizado con éxito enriqueciendo tanto a los estudiantes y a los docentes que formamos parte del mismo. La evolución en la enseñanza en una constante que debe tenerse muy presente ya que los profesores permanecen en la institución y van madurando al ser el elemento permanente de la misma; mientras que los alumnos, al rotar continuamente, son el elemento que permanece “eternamente joven”, en perpetuo cambio y obligando a esa adaptación perenne que mencionamos. El docente corre el riesgo de envejecer, no por edad, sino por pensar que lo que era bueno para aquellos alumnos que existían cuando comenzó su carrera lo seguirá siendo siempre.

No obstante lo anterior, no toda innovación es adecuada por el hecho de serlo y además, la adaptación debe ser en ambos sentidos. El nuevo alumno en su proceso de maduración debe ser capaz de trascender su propia comodidad acorde con los tiempos virtuales que les ha tocado vivir y para ello la experiencia sobre la docencia pasada es algo que conviene tener presente.

La aparición de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), con todo lo que ello conlleva, revolucionó de forma radical las posibilidades de la docencia y del aprendizaje, sin embargo es urgente mantenerla en los límites de lo necesario. Si bien no se puede ignorar esa realidad y es preciso integrarlo en los procesos de formación en la sociedad actual, no hay que perder de vista ni sus limitaciones ni el hecho de que no es la *pedra filosofal* de la educación. Es necesario aplicar una nueva concepción de la enseñanza, de los estudiantes y de la labor docente dentro de la filosofía y la naturaleza del *e-learning* (Gea: 2016). Todo ello implica también una flexibilización y una apertura con respecto a los cánones de la enseñanza-aprendizaje.

La incapacidad más preocupante con que llega la mayoría de nuestros alumnos es la carencia de una actitud real y efectivamente crítica hacia la realidad y, lo que es peor, con una apatía difícil de erradicar. Nuestros estudiantes no saben pensar por sí mismos; es decir, no saben pensar ni, por tanto, leer el mundo.

La tarea de un profesor universitario es ayudar a comprender las causas y las razones de las cosas. También, proporcionar destrezas que podrá aplicar en su desempeño profesional. Por ello la labor de tutorización personal le permite individualizar la atención, y tomarle el pulso al proceso de aprendizaje. Esta interacción con el alumno es fundamental, pero amplía de forma notable el trabajo, y puede llegar a ser muy difícil si el número de alumnos es elevado, hecho que reduce de manera evidente la calidad de la enseñanza y puede desmotivar al docente. En definitiva, enseñar y tutorizar son los desafíos a los que se enfrenta el hacer del enseñar su profesión. En un entorno de virtualización, un equipo que se dedique a una misma asignatura, puede asumir diferentes roles como luego se verá y valerse de las nuevas tecnologías para facilitar este seguimiento de forma efectiva tanto en una situación de excepcionalidad como el COVID como en tiempos de vuelta a la normalidad de nuestro modelo educativo presencial.

3. Objetivos

(Se deben incluir los objetivos que se persiguen con la actividad innovadora que se pretende desarrollar)

Los objetivos que se pretenden conseguir son de tres tipos. Unos específicos que se detallan a continuación, y otro central que es la idea que inspira el proyecto. A ellos se suma otro que podríamos denominar colateral, la difusión de la experiencia en los foros correspondientes.

Objetivos específicos:

- Mejora de la calidad de la enseñanza en un entorno de limitada presencialidad. Nuestra previsión es que esto suceda en el primer semestre de los seis que dura el proyecto.
- Mejora de la calidad de la enseñanza en un entorno normalizado de vuelta a la presencialidad.
- Evaluar la efectividad del proceso de aprendizaje a través de las metodologías planteadas, en cada una de las asignaturas, y para ello se va a analizar la efectividad y la eficiencia de:
 - 1.1. La dilución del aprendizaje a través de actividades continuas a lo largo del curso suministradas de forma previa a las clases prácticas.
 - 1.2. En la implantación de un sistema de auto-evaluación en contabilidad.
 - 1.3. La realización de actividades de afianzamiento de los conocimientos, una vez trabajados ciertos conceptos en clase y ya habiendo hecho un trabajo previo en casa y la autoevaluación del mismo.

Estas son los tres puntos fundamentales, que se plantean en el proyecto de innovación docente para el desarrollo del aprendizaje activo por parte de los alumnos.

Una vez puesta en práctica esta propuesta, se plantea medir los resultados a través de la implicación del alumno en la asignatura, midiendo sus porcentajes de participación en las pruebas prácticas que se propongan, así como la evaluación de las mismas. También se van a evaluar los resultados obtenidos y sus evidencias de aprendizaje, teniendo en cuenta el número de aprobados en relación con las competencias específicas desarrolladas en las pruebas de evaluación. Para ello, se ve imprescindible y de especial relevancia contar con una muestra de control que nos permita contrastar dichos resultados y poder cerciorar que se obtienen mejoras significativas en el aprendizaje con esta propuesta.

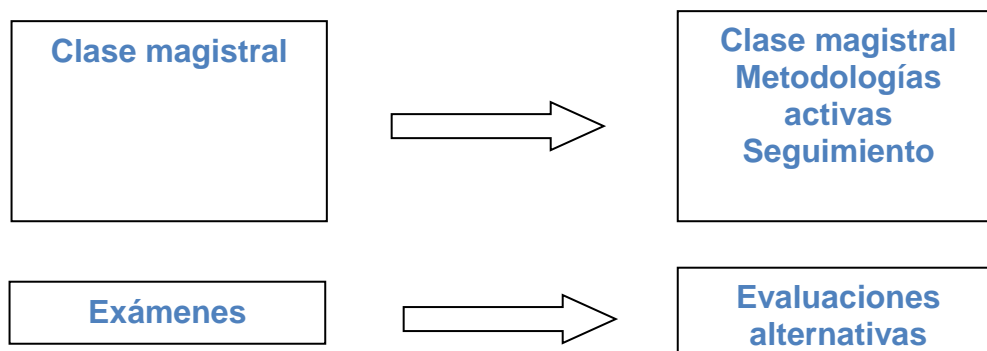
Objetivo *central* : El alumno como pieza central de su propio aprendizaje

La cuestión central y el objetivo último del proyecto es hijo de la siguiente reflexión: que lo que el estudiante necesita para vivir no es el conocimiento *per se*. Si enseñar fuese sólo transmitir la información, de modo que los alumnos fueran recipientes donde se almacena, los profesores universitarios deberíamos buscar otro trabajo, puesto que existen, o existirán videos de casi todas las materias y de profesores prestigiosos de las mejores universidades, entre otras herramientas. Además los videos se adaptan al ritmo de aprendizaje del alumno, que los puede ver varias veces, mientras que la transmisión de conocimiento en la clase se produce una sola vez y a la misma velocidad para todos.

Las nuevas aproximaciones a la docencia universitaria parten del hecho de que la transformación educativa pasa por dotar al alumno de un papel central y activo en su propio proceso de aprendizaje, siendo éste (y no el de enseñanza) el que en todo caso conformará el núcleo del proceso docente. El aprendizaje del alumno depende más de su propio trabajo que del de su profesor.

Este cambio de paradigma, no pasa por una pérdida de importancia o de influencia del profesor, sino en una nueva asignación de roles (vid. Fig. 1), en la que el profesor ya no es sólo responsable de impartir unas clases magistrales y examinar, sino que debe acompañar el proceso de aprendizaje del alumnado – aspectos ya señalados en el punto 2 sobre la justificación al hablar del profesor como tutor–, sumando a las clases magistrales la implementación de metodologías activas de aprendizaje, el seguimiento del proceso de aprendizaje y los procesos de evaluación alternativos (Benito y Cruz: 2011), cuestiones que iremos desarrollando durante el proyecto

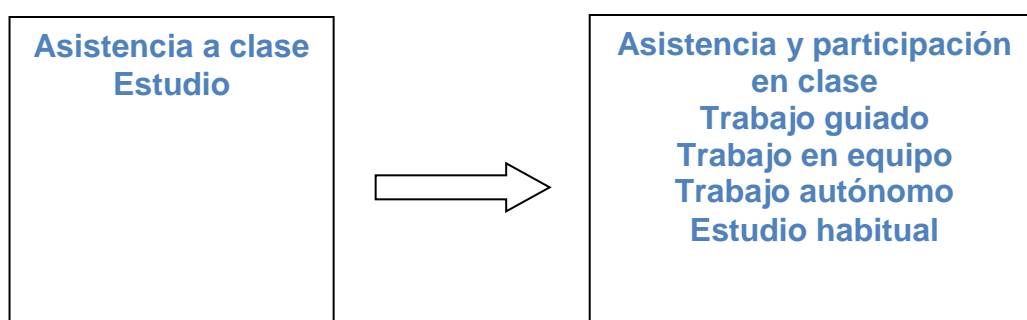
Figura 1. Nuevos papeles del profesor en el EEES



Fuente Benito y Cruz eds. (2011): p. 18

El cambio de roles no afecta únicamente al profesorado, sino también, y de manera más radical y profunda, al tradicional rol pasivo del alumno (vid. Fig. 2), siendo este cambio, por mi experiencia, el más difícil de implementar, por la resistencia de los alumnos a abandonar ese rol pasivo y tomar las riendas de su aprendizaje:

Figura 2. Nuevos papeles del alumno en el EEES



Fuente Benito y Cruz- eds. (2011): p.18

Así, el alumno se convierte en el principal protagonista de su propio aprendizaje, pero también en responsable último de su propio progreso. La filosofía subyacente es que ya no es suficiente con una asistencia más o menos regular y pasiva a clase y estudiar lo aprendido para asumir los contenidos y hacer un examen que lo haga constar. En el EEES, el alumno debe ser corresponsable de la materia y, para que el desarrollo de la asignatura sea correcto y provechoso para todos, profesor y alumnos, deberá adoptar un

rol activo y participativo en clase, elaborando los trabajos asignados de manera autónoma y en grupo cuando sea necesario, sin dejar de lado el estudio. Este cambio de rol va necesariamente acompañado de metodologías de aprendizaje activo, que deben ser conocidas y desarrolladas por el profesor como una de sus funciones principales, y asumidas por los alumnos.

Objetivo colateral

Además de los objetivos docentes se pretende la difusión de las acciones llevadas a cabo a través de la participación en congresos, tanto propios de la UAH (EIDU) como externos (por ejemplo EDULEARN, ICERI, IATED y otros) y de la publicación de artículos.

4. Metodología de trabajo

(Se debe incluir la metodología de trabajo que se seguirá para la consecución de los objetivos propuestos)

Podemos distinguir dos fases de trabajo. Una primera de planificación y una segunda de desarrollo e implementación en el aula.

La planificación tiene dos fases, una inminente y acelerada previa al próximo curso (junio- julio-agosto 2020) debida a la excepcionalidad que vivimos y otra posterior en un entorno que suponemos se irá normalizando progresivamente.

La limitada presencialidad a la que nos obliga en entorno COVID requiere que analicemos el abrupto paso que hemos realizado del modelo presencial al virtual pleno en asignaturas de segundo semestre del curso 19-20 y realicemos una planificación para la transición a un modelo semipresencial en la asignatura de primer semestre del próximo curso académico 20-21 que presenta una diferente problemática de enseñanza-aprendizaje al ser más básica (Introducción a la contabilidad) que la que hemos impartido durante el estado de alarma (Contabilidad de sociedades). La virtualización que hemos llevado a cabo en las materias de contabilidad ha sido contando con unos alumnos que ya tenían una base previa de conocimientos de la materia, ahora nos enfrentamos en primer lugar, a una asignatura introductora con alumnos que o bien no tienen conocimientos de la misma en el mejor de los casos, o bien traen como bagaje una nociones previas del instituto con ciertas distorsiones. Además el tipo de alumno viene muy definido por la nota de corte, y aunque la asignatura es común a todos los grados, los alumnos pueden no ser homogéneos.

Es por ello que en la fase de planificación la metodología de trabajo comenzará con la revisión de la situación de partida, haciendo un diagnóstico de las necesidades del grupo percibidas tanto por el docente como por los propios alumnos y con una serie de acciones tendentes a la homogeneización de los conocimientos de los estudiantes de modo que tengan una base para abordar los conocimientos de una materia que, con distintos grados de dificultad, deben estudiar en varios semestres de su titulación.

Si bien la planificación siempre debe tener un margen de posibilidad de cambio por situaciones no previstas que puedan ocurrir, y por la diversidad de alumnos a los que se dirige, debe ser minuciosa y firme, y sobre todo, en esta primera fase, al ir dirigida a una asignatura común a todas las titulaciones común a todos los docentes de la misma materia. El objetivo adicional de la planificación es que alumnos de distintos grados no se vean perjudicados/beneficiados, por discrepancias entre los profesores de contenido y evaluación, entre otras. El alumno debe tener claro el desarrollo desde el principio semana a

semana, las actividades a realizar para mejorar y aumentar su aprendizaje, ya que todo cambio no previsto o modificación del plan inicial les genera confusión y malestar.

La implementación en el aula de las innovaciones planificadas se realizará en dos entornos diferentes. Entre finales de septiembre y enero en la primera fase del proyecto (entorno COVID), y con posterioridad en un entorno que esperamos vuelva a la normalidad.

El docente o docentes responsable de la asignatura será la cara visible para el alumnado de los cambios introducidos, pero por la división de roles que pueden plantearse en un entorno virtual, y al objeto de crear sinergias, otros profesores diferentes a los responsables de la asignatura pueden ejercer de:

- evaluadores (para crear unos exámenes comunes a todos los grupos),
- dinamizadores del entorno virtual en grupos distintos de distintos grados,
- creadores de contenido para diferentes grupos o
- adaptadores del mismo al entorno virtual

No obstante es posible que un mismo profesor deba adoptar más un rol en la metodología propuesta. Si bien la planificación es un proceso en el que debe haber cierta flexibilidad, la implementación en el aula es otro proceso sujeto a cambios en función de las circunstancias.

Cada asignatura cuatrimestral puede concluir con un breve cuestionario a los alumnos que permita valorar sus opiniones respecto a la docencia recibida, las dificultades a las que han tenido que enfrentarse y qué cosas cambiarían si pudieran, tanto del propio trabajo realizado como del trabajo del profesor. De esta manera se tiene una perspectiva más amplia sobre el qué mejorar la docencia en la siguiente fase del proyecto.

Además tras cada asignatura cuatrimestral se realizarán reuniones de los profesores para poder construir sobre lo aprendido mejoras para la misma asignatura en el curso siguiente, de forma que las innovaciones puestas en marcha mejoren año a año en beneficio de los alumnos. Este proceso iterativo de mejora anual, se repetirá para cada asignatura.

La metodología que presentamos tiene un similar con las actividades deportivas. El progreso en la forma física no es un proceso lineal, requiere de un entrenamiento organizado que tenga claros los objetivos y el punto de partida de la salud del deportista, que debe complementarse por elementos nutricionales, ejercicios de fortalecimiento muscular y de técnica y, finalmente, ejercicios de práctica y táctica en el desarrollo de la prueba a la que enfoca en su actividad deportiva. En este sentido, la falta de un entrenamiento adecuado suscita un claro fracaso en la prueba final. Además, y en el deporte más amateur, lo importante no es tanto la participación en una prueba deportiva, sino todo el proceso, que autoenriquece cada ejercicio, actividad o técnica aprendida, que sin duda aumenta la confianza en la participación de pruebas, no siendo éstas el objetivo de su actividad diaria.

Por tanto, el camino que nos debemos marcar, y en línea con nuestro ejemplo, debe instrumentalizarse en varias etapas definidas, como combinación de metodologías docentes:

- Conocimiento de las habilidades y competencias previas (salud del deportista)
- Desarrollo de actividades previas a la sesión presencial (calentamiento)
- Clases presenciales (aprendizaje y desarrollo de la técnica), limitadas por el COVID en la primera fase del proyecto y posteriormente normalizadas (de ahí que en la planificación, hayamos incluido un fase

acelerada para las asignaturas de primer semestre del curso 2020)

- Autoestudio y herramientas de aprendizaje (entrenamientos específicos)
- Pruebas de evaluación previas (táctica)
- Pruebas de evaluación final (participación en la prueba)

En base a lo anterior se propone una combinación de metodologías docentes. La idea central es una combinación de metodologías que fomenten el trabajo proactivo del alumno, la autoevaluación, el autoaprendizaje y el trabajo de afianzamiento de conocimientos. Se mezclan metodologías como la de la clase invertida con la metodología tradicional para la profundización en aquéllos conceptos o relaciones más difíciles de aprehender para el alumno por sí mismo, y se utiliza para ello herramientas virtuales como medio de mejora de la calidad docente e interacción con los docentes. De esta manera, se considera que para el desarrollo de este proyecto docente es necesario la utilización de recursos informáticos y soportes documentales que favorezcan y faciliten este aprendizaje activo.

En concreto:

- **Trabajo proactivo:** Como medida de aprendizaje activo se propone trabajo previo por parte del alumno y docente a las actividades que de manera posterior se van a desarrollar en el aula. A través de la utilización de herramientas de educación a distancia, como es el **aula virtual se facilitarán los medios y propósitos del trabajo previo**. El aula virtual como plataforma de aprendizaje on line o virtuales (e-learning) nos permite utilizar herramientas de educación a distancia de forma complementaria a las clases presenciales que facilite la implementación de mejora en la docencia.

Una de las características relevantes de esta herramienta es que resulta un medio básico tanto para el desarrollo, como para la evaluación y la comunicación con los alumnos, a nivel individual y colectivo. Esto nos da la posibilidad de proporcionarles videos docentes breves – donde puedan aclarar de forma simple y concreta conceptos complejos –, como también la distribución de actividades complementarias a las realizadas en el aula y, sobre todo, la corrección tanto colectiva como individualizada de dichas actividades de una manera ágil y objetiva. Por otra parte, además nos facilita hacer un seguimiento de la evolución de los alumnos en la asignatura a lo largo de todo el curso, así como del tiempo que invierten en la realización de las actividades.

El uso de aulas virtuales para el desarrollo de la formación permite la posibilidad de emplear un volumen o cantidad superior de herramientas docentes y de aprendizaje y todo ello con un elevado número de alumnos, algo habitual en las asignaturas objetivo de este grupo. Ello supone un reto importante que intenta obviar la excusa habitual de que el elevado número de alumnos impide el desarrollo de un modelo de aprendizaje avanzado.

Todo ello se desarrolla con el objetivo claro de negar o impedir tasas de no superación o suspensos de materias complejas y que lamentablemente forman parte ya de la costumbre de muchas de nuestras materias. Además el uso del aula virtual nos debe permitir tener un conocimiento individualizado de la evolución de cada alumno.

Existen diversos estudios que demuestran que el nivel de aprendizaje por parte de los alumnos aumenta si se distribuye el esfuerzo a través de tareas de forma continuada durante el curso (Gibbs y Simpson, 2009). De hecho, la distribución de actividades de forma continua durante el curso, no sólo nos va a permitir repartir el aprendizaje, sino que nos va a permitir

evaluar si los alumnos van adquiriendo los conocimientos necesarios de forma precisa y oportuna en el tiempo.

Por estos motivos, se propone que a través **del aula virtual**, se proporcione a los alumnos ejercicios y test teórico-prácticos de temas que posteriormente se van a trabajar en el aula. El objetivo de este procedimiento es que los alumnos puedan trabajar sencillos ejercicios prácticos, para que adquieran unos conocimientos básicos y que consideramos que son necesarios trabajar antes de la clase práctica. Así pues, en la actividad que se desarrolla en el aula, se puedan profundizar y ahondar en ciertos conceptos, así como disponer de la posibilidad de **resolver problemas** más complejos que se pueden presentar en la vida real.

- **Trabajo de autoevaluación:**

Gibbs y Simpson (2009) hablan de la importancia que tiene la retroalimentación y de cómo la misma mejora la calidad de lo estudiado. Sin embargo, dicha retroalimentación (feedback) desaparece en los estudios de educación superior con el aumento del número de alumnos en las aulas.

Para proporcionar ese *feedback* y, a la vez, permitir a los alumnos obtener información de manera oportuna sobre su proceso de aprendizaje, proponemos instaurar un proceso de autoevaluación. Entendemos que la autoevaluación es una estrategia apropiada, ya que ayuda al estudiante a saber en qué punto se encuentra su conocimiento sobre la materia para llegar a desarrollar sus habilidades de aprendizaje (Andreu-Andrés, et al., 2017). La autoevaluación va más allá de la simple medición del conocimiento, ya que también le permite al estudiante enjuiciar sus competencias actuales, por lo que influye de manera determinante tanto en el proceso de aprendizaje como en el desarrollo de sus competencias (Andreu-Andrés, et al., 2017).

Para realizar la autoevaluación, volvemos a recurrir de la tecnología virtual. Se trata en un proceso de autoevaluación formativa de los distintos casos prácticos que se les proporciona a los alumnos a través del aula virtual. El objetivo que se pretende alcanzar con este método, es que los alumnos puedan llegar a realizar ese proceso reflexivo y de autocritica tan necesario en el proceso de aprendizaje. De esta forma, entendemos que reforzamos el aprendizaje continuo y autónomo, ajustándose al tiempo y la forma en el que se desarrolla el curso académico.

Los trabajos de autoevaluación se pueden complementar con actividades voluntarias que puntualmente el profesor puede disponer que permita de manera especial al docente evaluar el proceso de aprendizaje y el interés manifestado por la materia.

- **Trabajo de afianzamiento:** Una vez que ya se han trabajado concepto en casa y se ha profundizado en cuestiones de mayor nivel en la clase presencial, para que los alumnos afiancen ciertos conocimientos se les pide que vuelvan a trabajar en casa una nueva actividad práctica sobre lo que se ha visto y trabajado en el aula o, incluso, se le puede proponer que elaboren un video con la explicación de los conceptos que se han visto y trabajado. La realización de estas actividades pueden ayudar al alumno a profundizar y

entender los conocimientos ya adquiridos en clase.

- **Tutorías y asistencia:** la permanente comunicación con el docente es algo imprescindible y esta comunicación puede y debe emplear como plataforma todas las opciones existentes. No sólo de carácter presencial – algo siempre complejo en la relación alumno profesor por la barrera de edad o por la relación de poder existente entre ambas partes – sino también de manera virtual a través de webconference, con un aire formal, o de videollamadas, más informal en formato pero igualmente efectivo (las herramientas webconference ofrecidas por el aula permite ambas opciones).

En el trabajo de afianzamiento del conocimiento estamos incorporando un elemento diferenciador en el proceso habitual, en el que el alumno recibe una comunicación permanente por parte del docente y, sólo puntualmente, se le pide con la presentación de posibles trabajos una posición de orador, algo para lo que puede no estar preparado sobre todo si se deben enfrentar ante grupos de personas elevadas. En este sentido lo que les pedimos es que desarrollen ejercicios o actividades en formato vídeo, autoexplicando las soluciones de los ejercicios con la creatividad que a cada uno de ellos se les presupone en un ambiente más privado al ser material videográfico sólo enfocado al profesor. Para ello, el uso de la herramienta “actividades” en el aula virtual permite cargar breves producciones en formato mp4 o mov en el que el objetivo sea el contenido, sin minusvalorar la creatividad y originalidad de lo realizado.

El proceso de aprendizaje no tiene que ser un camino abrupto y se deben emplear los medios y las herramientas que ya actualmente invaden nuestra vida cotidiana

Con esta metodología, se propone que los estudiantes realicen actividades prácticas y complementarias de forma previa y posterior al trabajo realizado en el aula. Entendemos que, dichas actividades les puede ayudar a desarrollar habilidades y destrezas (Flórez y Albelda, 2012), ya que fomenta que los estudiantes trabajen de forma continuada la materia, les acostumbra a trabajar y manejar fuentes bibliográficas, así como familiarizarse con conceptos y terminología, además permite desarrollar su capacidad de análisis y resolución de problemas. Por otro lado, se les da la oportunidad de autoevaluarse y realizar un ejercicio de autocrítica y aprendizaje sobre los errores cometidos (Gairín et al., 2004).

Por lo tanto, con este conjunto de actividades, fomentamos la participación activa del estudiante en su aprendizaje. De hecho, el estudiante se hace co-reponsable de dicho aprendizaje (Flórez y Albelda, 2012).

5. Cronograma

(Se incluirá un cronograma de la ejecución del plan de trabajo en tres años, indicando los hitos más representativos)

La consecución de los objetivos anteriormente definidos, requiere el seguimiento de una serie de etapas que se han distribuido en: medio año (entorno COVID) de una situación de excepcionalidad + dos años y medio de duración. En total tres años que se corresponden con seis semestres. A continuación se presenta, en orden cronológico, cada una de estas etapas. La etapa de situación anómala que se corresponden con el fin de la pandemia, obliga a una implantación acelerada de una serie de actuaciones que permitan en base a la experiencia de la docencia en el estado de alarma, mejorar la parte de la docencia virtual en un entorno que parece que será de presencialidad limitada.

En paralelo a esa situación excepcional el cronograma está compuesto de las siguientes etapas:

1. En una primera etapa se elaborará el marco teórico tanto de literatura que hay en psicología como de

los estudios ya realizados en nuestra área de trabajo. Por un lado, se recopilará toda la bibliografía sobre los diferentes teorías que hay en psicología que nos ayudan a entender el funcionamiento humano a la hora de aprender. Esta revisión literaria, además de enmarca desde una perspectiva teórica el proceso de aprendizaje, va a ayudar a desarrollar el proyecto docente como a respaldar dicha propuesta de innovación docente. La revisión de la literatura nos va a permitir categorizar y conocer en profundidad las diferentes teorías cognitivas que existen, así como las ventajas e inconvenientes que las mismas nos proporcionan a la hora de tenerlas en cuenta para el desarrollo de nuestro proyecto docente.

Por otro lado, se recopilarán datos sobre otros proyectos de innovación docente que ya se han realizado en el área de contabilidad. Esto nos permitirá conocer en qué situación se encuentra la docencia en nuestra área, qué metodologías se han utilizado hasta ahora y qué resultados se han obtenido con ellas. De esta forma, se adquirirá conocimiento tanto de las prácticas actuales como de las necesidades y motivaciones que nos llevan a utilizar o descartar determinadas metodologías.

2. Una vez determinadas y justificadas, las ventajas que nos proporcionan unas metodologías sobre las demás, se elaborará un material docente que nos permita llevar a cabo la propuesta de innovación docente. El desarrollo del material docente a priori, no permitirá programar de manera adecuada el desarrollo docente del curso académico ajustado a nuestra propuesta de innovación. Por lo tanto, de esta manera se podrá programar e implantar para el siguiente curso docente el proyecto de innovación, contando para ello con el aula virtual.

3. En la tercera etapa, se analizará la información obtenida durante el curso. Para analizar dicha información, será necesario, previamente, crear una base de datos a partir de la información extraída del aula virtual (de los cuestionarios tipo test y de actividades propuestas a desarrollar por los alumnos), así como de sus progresos académicos (notas tanto de los exámenes de evaluación continua como de los finales). En el análisis realizado en esta etapa se pondrá especial énfasis en las brechas que existen entre las prácticas docentes actuales y, las que, se pueden aplicar para mejorar la docencia y cubrir las necesidades actuales.

4. En esta cuarta etapa se utilizará el estudio de casos como método de investigación para describir y observar la realidad, así como para apoyar la interpretación de las evidencias obtenidas. La utilización de la metodología del estudio de casos viene motivada por el hecho de que aspectos como las motivaciones, determinantes y procedimientos relacionados con la medición del aprendizaje no pueden ser plenamente entendidos aisladamente, por lo que se requiere una aproximación contextual. De este modo resulta necesario un estudio de la mayor profundidad que permita recabar información y opiniones tanto de los estudiantes, como por otras fuentes no menos valiosas como la observación directa o la obtención de resultados académicos

Etapas	Primer año ¹	Segundo año ²	Tercer año ³
1. Elaboración marco teórico			

¹ El periodo anual está dividido en trimestres comenzando en junio 2020.

² El periodo anual está dividido en trimestres.

³ El periodo anual está dividido en trimestres.

2.1. Elaboración del material docente	■	■	■	■									
2.2. Implantación del proyecto		■	■	■	■	■	■	■					
3. Extracción y análisis de los resultados								■	■	■			
4. Difusión de los resultados: Estudio de casos										■	■	■	

Consideramos que tanto los estudiantes como la comunidad científica son los principales agentes que pueden verse beneficiados del proyecto, por lo que resulta lógico pensar que los resultados que se obtengan del mismo deben difundirse ampliamente para que todos ellos puedan tener acceso a los mismos. Para ello nos proponemos publicar los estudios abordados, con los resultados alcanzados, en revistas especializadas en temas de educación, tanto de ámbito nacional como internacional.

(*) En el plan de trabajo se deben incluir al menos los apartados que se indican.